



Editorial

El año que está finalizando atraviesa por claroscuros que nos interpelan y nos convocan a sostener nuestro proyecto solidario como movimiento social, cultural, económico, político.

Tenemos la expectativa de que nuestra *Revista Idelcoop* contribuya a proporcionar una lectura crítica de la realidad y a visibilizar los aportes del cooperativismo a la construcción de un mundo mejor desde una perspectiva transformadora.

Dos son los enormes desafíos que atraviesa nuestra especie en la actual coyuntura y que exigen ingentes esfuerzos para asegurar un porvenir más justo, democrático, diverso, sustentable, liberado de toda forma de opresión entre los seres humanos.

El primer desafío es el de la paz: la multiplicación de los conflictos armados entre países es producto de una transición epocal, de un mundo unipolar a uno multipolar y es en este instante histórico cuando se ponen en riesgo las posibilidades de supervivencia y continuidad de la vida. La escalada de violencia creciente promovida por núcleos duros del neoliberalismo en crisis y la industria armamentista, sumados a la disponibilidad de armas de destrucción masiva de las potencias nucleares, constituye un punto de alarma que nos reclama participar contra la guerra y por la paz en el mundo.

El segundo desafío –y gran reclamo universal– es construir, frente a la solución cultural del individualismo extremo y el egoísmo, una alternativa civilizatoria opuesta al “sálvese quien pueda” y a la negación de la persona diferente.

En ambos grandes nudos dilemáticos del presente, la paz y la solidaridad frente al egoísmo radical que propician los sectores más retardatarios en diferentes ámbitos de la sociedad, el papel del cooperativismo viene siendo protagónico. Tanto es así que las Naciones Unidas han establecido que el 2025 será un nuevo Año Internacional de las Cooperativas bajo el lema “Las cooperativas construyen un mundo mejor”.

En este sentido, Cooperar está lanzando la Agenda Cooperativa 2025. La convocatoria a las actividades que se realizarán el año próximo comienza con una expresión inequívoca: “Nuestra propuesta no es competir con el otro en beneficio propio, sino cooperar con el otro para solucionar los problemas comunes.” En esa breve pero contundente definición se plantea un posicionamiento inequívoco a favor de una perspectiva humanista.

Agrega la Declaración:

Es una gran oportunidad para las mujeres y los hombres del cooperativismo argentino. Desde fines del siglo XIX las cooperativas vienen demostrando, en toda la geografía nacional, su capacidad para proveer servicios públicos de calidad donde ningún otro lo hace, para defender y agregar valor a nuestra producción, contribuir a la economía familiar de los consumidores, garantizar el acceso a la tecnología y a la comunicación, generar trabajo digno, cubrir riesgos y financiar a la pequeña y mediana empresa, para construir viviendas, para cuidar la salud y proveer alimentos saludables, para promover la cultura de nuestros pueblos y cuidar el ambiente en nuestros territorios.

Y todo ello gestionado en forma democrática. Con autonomía del poder económico y del poder político. Poniendo en el centro a las personas. Anteponiendo la solución de los problemas comunes por sobre las diferencias políticas o ideológicas.

Los tiempos difíciles que está viviendo nuestro país nos ponen en la responsabilidad de aprovechar esta convocatoria de la ONU para mostrar cómo gran parte de los problemas se pueden resolver apostando a la ayuda mutua y la organización democrática de la sociedad civil.

La Declaración convoca a multiplicidad de actores –cooperativistas y no cooperativistas– a construir en conjunto una verdadera opción frente al mercantilismo autoritario concluyendo que es preciso “...mostrar que

frente a cada necesidad hay una cooperativa y (...) demostrar que con democracia y solidaridad las oportunidades se multiplican.”

Un segundo documento que propone Cooperar se titula “La Agenda Argentina del Año Internacional de las Cooperativas la construimos entre todos” y a partir de una orientaciones y herramientas construidas colectivamente se invita a reinventar en cada geografía y en cada institución cooperativa o vinculada a la cooperativa un conjunto de iniciativas que pongan en valor, visibilicen e impulsen la construcción de ese mundo mejor desde la perspectiva de la cooperación. Se proponen una gran cantidad de diversas actividades que se irán desplegando en el curso del año próximo.

En este número de la *Revista* se vuelve a promover la visibilización de experiencias valiosas en el campo del cooperativismo –y la economía popular como concepto aún más amplio– así como la difusión de perspectivas y herramientas metodológicas de abordaje de las cooperativas. Se alienta la asociación entre prácticas ricas y fértiles, y el aporte de las ciencias sociales y humanas al análisis crítico de esas experiencias.

En “Economías Populares y Trabajo Autogestivo en perspectiva situada. Una aproximación teórico-metodológica para el análisis del caso de la provincia de San Luis” se ensaya una rica reflexión teórica que involucra tensiones epistemológicas y tensiones políticas en torno a las economías alternativas y sus relaciones del trabajo, para hacer foco luego en una experiencia concreta en San Luis concluyendo en la necesidad de mapear un universo muy cambiante, en construcción y dinámicas muy intensas de reconfiguración.

A continuación se comparte el texto “Intercooperación y visibilización como marca de época. Entrevista a Graciela Fernández, ex presidenta de Cooperativa de las Américas y vicepresidenta de la Alianza Cooperativa Internacional”. Allí Graciela Fernández aporta una serie de definiciones sumamente relevantes sobre el papel del cooperativismo en este contexto y lo que allí se refleja manifiesta el doble valor de la mirada de Graciela como referente histórica del cooperativismo latinoamericano y, a la vez, como autoridad institucional de la ACI.

El tercer artículo, “El ESIMu. Hacia la construcción cooperativa del conocimiento desde el espiral secuencial, incremental y multidireccional de los saberes y las prácticas territoriales. El caso de la Cooperativa de Trabajo Centro de Estudios para la Integración y el Desarrollo Regional Argentino (CEPIDRA)” nos propone recorrer la experiencia del CEPIDRA, una cooperativa que estudia al cooperativismo expresando una poten-

te sinergia de ida y vuelta: adopta un modelo organizativo solidario y a la vez contribuye con su labor a sistematizar, producir teoría y visibilizar experiencias cooperativas.

El texto “Emprendimientos sociolaborales perdurables. Un estudio de diez casos eficaces” da cuenta de experiencias concretas de iniciativas basadas en los valores y principios de la cooperación que han articulado sus fines como empresas económicas dentro de un movimiento social y cultural.

Más allá de las notables y valiosas experiencias concretas de cooperativas o entidades de la economía popular, el texto “Ecología y política eco creativa. Orientaciones para un debate prospectivo postneoliberal” se propone ir más allá y promover un horizonte utópico (pero no imposible) de salida a la crisis del capitalismo neoliberal a tono con la tradición de los fundadores del cooperativismo. Es decir, no sólo se expresan aquí alternativas concretas que demuestran que es posible crear una empresa que pone al ser humano como centro sino que reflexiona acerca del mundo y posibles caminos a la construcción de una sociedad fraternal y solidaria.

En la sección Experiencias y Prácticas se pone a disposición el artículo “El cuerpo en el consumo. Análisis de las instancias presenciales en la comunicación y el consumo de la Economía Social y Solidaria” en el que se observa el papel de la comunicación en prácticas de consumo distintas a la lógica del consumismo, regida por la acumulación y la distinción social como clave hegemónica.

El siguiente texto analiza novedades del cooperativismo en una experiencia nacional: “Propuesta de Modelo Básico de Balance Social para las Asociaciones de la Economía Popular y Solidaria de Ecuador” donde se puede visualizar una política pública en el marco del gobierno de Rafael Correa en el cual se propicia un proceso participativo y de expansión de la economía popular desde el Poder Ejecutivo del Estado.

En este número incorporamos un novedoso Dossier en el que se exploran iniciativas de promoción del cooperativismo cultural como política pública en Argentina: “Una revisión de las políticas de fomento al cooperativismo cultural en Argentina (2019-2023)”. Resulta un valioso aporte a la comprensión de nuevos alcances, desafíos y creaciones del cooperativismo, aquí en el plano de la cultura.

Finalmente ofrecemos la reseña del libro *Economía Social y Solidaria y Género, una mirada desde Iberoamérica* como iniciativa conjunta de la red OIBESCOOP y CIRIEC Internacional promoviendo un proceso y un producto (el libro propiamente dicho) como forma de articulación

entre los mundos del cooperativismo, las ciencias sociales y las militancias sociales y políticas.

Incluimos también en este número la documentación respecto del Año Internacional de las Cooperativas para la Agenda Cooperativa 2025.

Así, esperamos desde *Revista Idelcoop*, ofrecer un conjunto de producciones que visibilizan muchos de los aportes del cooperativismo que contribuyen a construir un mundo mejor, como reconoce la ONU.

Nos sentimos parte de un muy amplio abanico de tradiciones y corrientes humanistas que, con la misma preocupación y esperanza, se empeñan en conducir los destinos colectivos hacia puertos más libres y justos. Libres, de esa libertad que no puede disociarse ni de la igualdad ni de la diversidad. Justos, de esa justicia que propicia procesos de redistribución de bienes materiales y simbólicos, del reconocimiento a lo diverso, de participación genuina en la creación de un orden nuevo.
